

*A treinta años del Taller Abierto
de Dibujo en el Salón Princesa*

MARTHA ISABEL FLORES ÁVALOS
Departamento de Síntesis Creativa

Lo mejor del ejercicio del dibujo se hace lúdicamente, sin presiones de tiempo, técnica o estilo, de ningún tipo. Esta apertura, esta disposición, es parte de la búsqueda del Taller de Dibujo al Desnudo de los viernes: dibujar por el puro gusto de hacer un dibujo. Este taller, siempre abierto hacia toda la comunidad universitaria e inclusive al público en general, cumple 30 años, y hay que celebrarlo.

El taller se abre, semana a semana, los viernes por la tarde. Es un espacio para la experimentación (aparentemente sin ningún parámetro, más que el del gusto por la experiencia del dibujo), el cual se ha mantenido gracias al ahínco de los profesores organizadores –y de los asistentes, por supuesto– por dar continuidad a un proyecto que tiene que ver con la sincera habilitación en el proceso creativo. Dado su carácter abierto, a este taller puede entrar cualquier persona que desee experimentar el *hacer-pensar* del dibujo de la figura humana. Para ello, a cada sesión sólo se tienen que traer los propios materiales y cooperar para pagar a los modelos. El salón de dibujo “Princesa” se ubica en el último piso del edificio R, conocido como el de la carrera de Diseño de la Comunicación Gráfica.

Los asistentes, y ante todo los más asiduos o antiguos, comparten la idea de que la única manera de construir conocimiento es mediante el proceso dialéctico del “hacer/pensando”, toda vez que un buen dibujante se mantiene permanentemente en “calentamiento”, como un buen atleta. Y tal es el principio fundamental que anima el accionar del



Apunte en el Salón Princesa
MARTHA FLORES

taller de los viernes: propiciarnos el mantenimiento necesario que nos permita continuar con nuestros procesos creativos.

De manera lamentable, el hacer manualmente en el campo de diseño ha perdido sentido en los actuales y muy modernos procesos técnicos e incluso corremos el riesgo de que se nos olvide que este “hacer-pensar” forma parte esencial de los procesos de reflexión proyectual. En lo personal, durante un breve periodo me permití trabajar en el taller, a veces los jueves y a veces los viernes por la tarde, y disfruté muchísimo redescubrir mi propio trabajo y el de mis compañeros.

Los profesores Raúl Tame y Peter Sáxer son quienes, en últimas fechas, se han encargado de crear los ambientes propicios para el trabajo dibujístico. Ahora proponen trabajar con música, explorando también diversos aromas y por supuesto sugiriendo poses y tiempos a los y las modelos que con toda paciencia y entrega contribuyen a generar la esperada magia. Recientemente revisé mis trabajos y me di cuenta de que, en relativamente poco tiempo, pude elaborar una enorme cantidad de dibujos de todo formato y técnica. Pero, además, mucho de lo que actualmente hago en mi trabajo personal se conecta en buena



Controversias I y II
MARTHA FLORES
2016



Apunte en el Salón Princesa
MARTHA FLORES

medida con las experiencias colectivas recogidas del ambiente que se genera en el Salón Princesa.

Lo principal en el taller, por tanto, viene a ser el compartir con colegas y evidentemente con las nuevas generaciones, la experimentación en cuanto al proceso de dibujo, y tal trabajo gozoso se comparte como experiencia colectiva al dibujar. Este espacio abierto a la comunidad, que opera fuera de todo contexto de obligatoriedad, a lo largo de los años se ha consolidado como un territorio necesario de experimentación visual, y para sus participantes cumple con una fun-

ción esencial en el campo del pensamiento proyectual, independientemente de que también se ha convertido en un ámbito lúdico, deseable, amoroso, que todo ser que se precie de amar el dibujo en nuestra comunidad debe conocer.

Sin más que agregar, pero aportando también muestras del trabajo ahí cumplido, no nos queda sino desear larga vida y muchas celebraciones al taller de los viernes en el "Princesa": laboratorio nodal de experimentación en el dibujo generado por nuestros universitarios, y también abierto a todo el público. 

Una opinión más sobre el Salón Princesa

HÉCTOR PACHECO

Empecé a asistir al taller de dibujo de los viernes en el Salón Princesa, hace 10 años. Debo decir que es un gran lugar y con mucha energía positiva; lo digo porque antes de asistir a éste, acudía a otros por diferentes partes de la ciudad: Coyacán, la Roma, el Centro de la ciudad, etc., y en ninguno encontré la energía y tan buen nivel dibujístico como en el "Taller Princesa". Hay artistas destacados, que comparten su energía al taller y que provocan el deseo de avanzar aún más en la disciplina del dibujo y desarrollar un estilo propio. Las y los modelos que posan siempre cambian, y uno puede observar diferentes lenguajes corporales, lo cual siempre es muy provechoso en nuestra disciplina. No hay fin de lucro, por lo que la cooperación es realmente económica. Es un privilegio asistir y cualquiera puede aprovechar las ventajas del taller, dado que está abierto al público en general y no sólo a los alumnos de la UAM. 